

Guatemala. México dejó de ser país atractivo para este sector porque su mano de obra se volvió cara, dijo el presidente de Index. En India y China se exigió igualdad de mercados y los salarios y prestaciones de los trabajadores quedaron a la par que en México. Entonces la industria textil quedó en Guatemala y Honduras, que actualmente enfrentan problemas por situaciones políticas similares a las condiciones que imperan en Venezuela, lo que el empresario considera un riesgo para el país.

“La actividad y el desarrollo económico lo propician quienes generan el empleo y los negocios, no el gobierno. Cuando el gobierno toma una actividad productiva lo único que hace es monopolios que no le convienen a nadie. Eso está pasando en Honduras, que tiene un problema político, económico y social muy grave y entonces los empresarios deciden no tomar riesgos para su capital y salen del lugar, en este caso hacia México, a las plantas que ya tenían. Eso pasó en algún momento en Venezuela, plantas que estaban ahí se salieron antes de que las expropiaran y se pusieron en otro lugar”, explicó.

Ese es el contexto de por qué se viene a Sonora la producción, es parte de una planta China y parte de plantas de Honduras, dijo.

Urgen estrategias fiscales

El ISR en los países del primer mundo, líderes en economía, está por debajo del 20%, diez puntos porcentuales menos que en México. Por eso se deben realizar estrategias fiscales que sean generadoras de actividades productivas, insistió el empresario. En Sonora, por ejemplo, el principal ingreso propio es el Impuesto sobre Nómina, casi el 3%, que pagan todos los sectores, excepto el primario, al que se aplica sólo el .5%. “Así ha sido por mucho tiempo. Pero si vemos el paradigma, era político y de empleo.



Antes la gente vivía del campo y de la política del campo, ahora ya no”, y explicó: “Hoy el estado tiene el 8% de Producto Interno Bruto (PIB) del campo que genera empleo temporal, no definitivo. Peor aún, el temporal que llega viene de otros lugares, el 68% del empleo que genera son personas que vienen de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y otras comunidades. Entonces, [impacto] ni político, porque no van a votar aquí, ni económico porque lo poquito que

generen se lo van a llevar”. Sonora tiene la estructura de una Secretaría de Agricultura para una actividad productiva que ya no es la preponderante, consideró, y se utilizan recursos que pudieran ser destinados, por ejemplo, para las PyMEs que hagan productos para la industria de exportación y entonces se mejoren esas reglas de origen que piden en el Nafta. “En lugar de meterle dinero a los subsidios, a pérdidas del campo, que hacen ricos a dos o tres rancheros y que

no democratizan la economía, debiera destinarse a actividades productivas que permitan mejorar las PyMEs a través de incentivos fiscales, o bien, utilizar el impuesto correcto para hacer promoción de productos en otros lugares del país o del mundo”, abundó.

Por el Decreto Presidencial para el Fomento de la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación (IMMEX), cuyo objetivo es fortalecer la competitividad del sector exportador mexicano, este sector tiene cerca de 23 diferenciadores fiscales. Si la industria se certifica ante la autoridad hacendaria en Impuesto al Valor Agregado (IVA), Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS) y como Operador Económico Autorizado (OEA), antes Nuevo Esquema de Empresa Certificada (NEEC) –un programa de combate a la ilegalidad-, puede obtener los beneficios de IMMEX.

Es decir, que las operaciones de la industria manufacturera de exportación están totalmente transparentadas con mecanismos metodológicos documentados, sistemáticos y auditables que se presentan anualmente. “Tenemos un crédito fiscal al 100% del IVA, es crédito no es subsidio, siempre y cuando cumplamos con todo esto. Entonces, podemos darle a nuestros trabajadores algunos beneficios adicionales a la ley, que pueden ser considerados como deducibles”, precisó.

2018 es un año parteaguas para la Hacienda en México debido también al proceso electoral del país. En época de campañas políticas se requiere mucha obra social y por tanto contribuciones, pero los políticos ven un modelo económico aislado, muestran serio desconocimiento en materia hacendaria y anuncian ocurrencias que son sencillamente promesas de campaña, concluyó.